

“Mi mamá no podía hablar en náhuat por miedo a que los fueran a matar”: Teresa de Jesús Tesorero, 65 años, de Sonsonate.

“Después del 32, a mi papá le tocó huir por la masacre que hubo aquí, a todos los hombres indígenas los mataban, aun a los niños. A mí me mataron a dos tíos, uno de 14 y otro de 16, los fusilaron debajo de la ceiba. Yo no había nacido todavía, porque mi mamá sólo tenía tres hijos; mi mamá nos contaba todo lo que sufrieron.

Después del 32, talvez no por vergüenza sino que por miedo a que le mataran a los hijos, mi mamá les puso pantalón y nos puso otros zapatos. Por el miedo, ella nos vistió con vestido. Mi mamá no podía hablar nada (en nahuat), no es que no pudiera, sino por miedo a que los fueran a matar, ella decía que no podía.

Esa fue una violencia. El náhuat lo tenía como dormido, siempre que le preguntábamos decía no, no, no y no. Cuando mi hijo mayor hizo un diccionario Náhuat-pipil, tenía que ir hasta Santa Catarina a investigar; entonces que ella empezó a recordar todo, ella fue quien le ayudó a mi hijo, ella podía hablar náhuat.

Después mi mamá vistió refajo hasta que murió, pero ahora la gente no usa refajo, no es porque no le guste, sino porque es demasiado caro. La tela (para refajo) las venden por varas, el pliego entero vale \$70, pero un vestido usado vale una cora (0.25 centavos de dólar), a dos por la cora los dan, es una gran diferencia; todo eso vino a quitarnos también el traje (indígena), la situación económica no da para usarlo.

Desde pequeño hay que empezar a educar a los hijos para que usen refajo, porque ya grandes les va a dar pena. Si el Estado diera también la oportunidad de regalar los refajos o darlos más baratos, porque mucha gente ya no puede comprar un refajo. Una faldita de mi hija le salió en \$20 (Teresa compró la tela y ella misma elaboró la falda para su hija).

Entonces no da la situación para que la gente siga usando el refajo. He visto gente aquí refajada pero los cargan bien delgaditos, como que se les va a cortar la tela porque ya no tienen para comprar otro, entonces ya cuando se le termina ese, la gente lo que hace es comprar un vestido”.